

APROXIMACIONES A LA VERDAD Y CAMBIO CATASTRÓFICO

*What more suitable god than man? What more suitable to man than any available 'super-man'?
How could this be made available for worship by a well-arranged system of 'scientific' lies and
cheats 'exposing' the lies and cheats? (BION W. R., The Dream, p. 129) 130, inglés).*

Lic. Lia Pistiner de Cortiñas

INTRODUCCIÓN

El psicoanálisis, desde sus inicios, reconoció la capacidad humana de crear formas de falseamiento de la verdad y estuvo dispuesto a investigarlas. Los distintos modos de evitar el contacto con la verdad se instrumentan para eludir el cambio catastrófico. Este término está asociado a crecimiento mental.

La nominación catastrófico no marca una calamidad sino un salto brusco, una discontinuidad en la evolución.

La idea de cambio catastrófico ligada a insight y at-one-ment (Bion 1965), estar en unicidad con uno mismo, se relaciona con sentir que uno existe y es real. Importa la verdad, porque desde el punto de vista de la salud mental se necesita ser verdadero.

La mente es un objeto vivo que evoluciona, la dirección de ese cambio marca un crecimiento o un deterioro. La verdad nutre el crecimiento mental, la mentira lo deteriora. (Bion, 1970)

Cambio catastrófico equivale a crisis y las distintas formas de falseamiento de la verdad son intentos de evitar o detener las crisis. En este trabajo propongo una exploración psicoanalítica de la mentira y el cambio catastrófico, partiendo de algunas ideas de Bion.

APROXIMACIONES A LA VERDAD Y PSICOANÁLISIS.-

El psicoanálisis se basa en la verdad. La relación entre analista y paciente se funda en el amor a la verdad, es decir en la aceptación de la realidad libre de toda ilusión o engaño. (Freud, 1912)

La postura epistemológica kantiana sostiene que la realidad última es incognoscible, sólo la podemos conocer a través de los fenómenos. Dicho de otra manera: existen hechos

reales y representaciones de los hechos que son distintas aproximaciones a lo "real". En cada vuelta de espiral hacia el crecimiento mental, es necesario enfrentar crisis, un aspecto de estas crisis atraviesa el conflicto entre la representación de los hechos y el hecho real.

Bion (1965) aportó herramientas teóricas que permiten diferenciar el sistema transformacional mentiroso del sistema transformacional científico.

Una aproximación científica implica definir el vértice desde dónde se hace la observación. Aceptar esta definición implica admitir que existen otros vértices con los que se pueden establecer correlaciones o desacuerdos. Una interpretación no es una verdad absoluta, sino la expresada desde un vértice: la *opinión* del analista.

Movernos en un mundo donde podemos soñar y estar despiertos, amplía el contacto con la realidad, con "nuestra" verdad que evoluciona y proporciona dos perspectivas que brindan una visión binocular para la observación y correlación. Es como ver una cara o dos jarrones.¹

En la personalidad que tiene el hábito de mentir nos encontramos con una escisión que Freud describió en Fetichismo: una parte en contacto con la realidad y otra que la desmiente. El paciente mentiroso suele "navegar" por esta escisión a través de la ambigüedad. Esta característica "si pero no" señala la tenacidad con que se mantiene la escisión.

El conflicto implica contradicción, vértices en desacuerdo, en la ambigüedad no hay vértices, ni contradicción, lo que surge son distintas máscaras e incongruencia.

LA MENTIRA Y OTRAS FORMAS DE FALSEAMIENTO DE LA VERDAD

Bion diferencia falsedad de mentira. La falsedad está asociada a las limitaciones del ser humano, todo enunciado contiene una falsedad, en la medida en que sólo es parte de un todo infinito. Esta falsedad es una manifestación de la imposibilidad del ser humano de abarcar una verdad absoluta.

El O, la realidad última, no puede ser conocida, pero se puede estar en unicidad con O, y devenirse uno consigo mismo, o se puede evitar o detener el cambio catastrófico implícito en ese devenir.

¹ Como lo muestran las experiencias de la gestalt.

Si de los hechos no podemos escaparnos, sí es posible atacar las funciones que posibilitan darse cuenta de los mismos.

Los desarrollos sobre las Transformaciones (Bion,1965) hacia O posibilitan una diferenciación entre funcionamientos psicóticos y mentirosos. En los primeros se produce un ataque a las funciones que posibilitan el contacto y la asociación, el segundo “deliberadamente” produce pseudo-asociaciones que socavan cualquier posibilidad de asociación libre. El que miente, permitió que su experiencia se desarrolle hasta revelar que eso que dice no es verdad.

El concepto de alucinosis² necesita ser ampliado para ajustarse a un número de configuraciones que hasta ahora no han sido reconocidas como tales. (Bion, 1965) Delirios, alucinaciones y mentira se pueden ubicar en *una patología de la conciencia*. No se trata de problemas vinculados a la relación consciente-inconsciente, sino de distorsiones en la evolución de la conciencia, que funcionan como obstáculo para el desarrollo de una conciencia capaz de darse cuenta.

Mentira, alucinación y delirio alteran el contacto con la realidad y dañan la capacidad de conciencia de darse cuenta pero de un modo diferente.

Dos cuestiones a señalar:

- a) El medio transformacional en alucinosis se caracteriza por privilegiar las relaciones de “superioridad-inferioridad” como únicas posibles y el objeto que está en la posición superior es autosuficiente y dictamina la “acción”.
- b) Las transformaciones en movimiento rígido y las proyectivas³ puede tener la alucinosis como medio transformacional (Bion, 1965, p.133).

Hay distintas formas de evitar el at-one-ment y la evolución de O, pero una de las características de la mentira, es que está en rivalidad con O. Esto la diferencia del delirio.

² En el cap. 10 de Transformaciones Bion enuncia las reglas de transformación en alucinosis. No se trata sólo de alucinaciones, sino que la transformación se hace en un medio de rivalidad, considerando el método de alucinosis como superior al método psicoanalítico.

³ La idea de transformaciones en movimiento rígido toma como modelo la geometría euclidiana y la de las transformaciones proyectivas a la geometría proyectiva. Si un paciente trae un sueño en el que luchan un oso y un tigre y éste le arranca la nariz al oso es bastante probable que el analista se pueda acercar a la transformación que el sueño hizo de las ansiedades de castración del paciente. Si en cambio el paciente dice, como ejemplifica Bion: “hoy no voy a poder hacer nada, debería haber llamado a mi madre, el lechero no vino, la chica dejó los calzones sobre la silla”, el analista se encuentra con una transformación. Cuyas invariantes deberá encontrar, en el modelo de la geometría proyectiva. La otra diferencia es si estas transformaciones se hacen o no en un medio transformacional de alucinosis.

Los delirios están asociados a preconcepciones que se aparean con realizaciones que no se aproximan adecuadamente para saturar la pre-concepción, pero sí lo suficiente como para hacer surgir una concepción errónea.⁴ (Bion, 1965,p.137).

En la mentira las pre-concepciones son reemplazadas por pre-determinaciones⁵. El paciente sostiene su independencia de todo lo que no sean sus propias creaciones, que se deben a su capacidad de crear un mundo perfecto. La frustración es atribuida a ataques hostiles y envidiosos.

El problema crucial en el análisis del mentiroso habitual, es la naturaleza de la cooperación y no el contenido del problema para el cual ha requerido análisis. El desacuerdo, entre analista y paciente es sobre la rivalidad entre el método de la mentira y el psicoanalítico y recae sobre la cuestión de la verdad y del dolor mental.

Tanto en los funcionamientos psicóticos como en los mentirosos patológicos, el paciente no puede resolver sus problemas de crecimiento mental porque ni siquiera pueden llegar a formularlos. Una diferencia es que en los primeros el daño del aparato para pensar lleva a pseudo-creencias, en la mentira lleva a pseudo-pensamientos.

Dos viñetas clínicas para ilustrar estas ideas:

- 1) El paciente C. expresa el temor que su hijo pueda enfermar de rabia, porque acarició un gato. Esto resulta en un delirio que se evidencia con sus reiteradas consultas a médicos que le dicen que no hay ningún peligro, sin lograr calmar su angustia. El daño de la función alpha y en la barrera de contacto no permiten al paciente transformar en un pensamiento onírico: "la rabia del gato". El paciente coopera trayendo al análisis su angustia frente a estos "pensamientos" que siente se le imponen
- 2) El paciente A., en el momento en que se veía enfrentado con la salida de la adolescencia, solía mentir, pidiendo cambios de horario que no necesitaba, o llegaba tarde alegando mentirosamente haber sido retenido en su trabajo. Luego de un viaje, por vacaciones pagó los honorarios, descontando esa semana sin explicitarlo. Confrontado con el hecho sostuvo que era lo justo. No se había ido en el verano y eran **sus** vacaciones, admitió que se le había ocurrido pedir un cambio de horarios, teniendo en cuenta las sesiones que no iba a tener y no lo hizo.

⁴ Mis-conception en inglés

⁵ Las pre-determinaciones no sólo son absolutamente saturadas sino que buscan un sustento en la realidad de aquello que ya está pre-determinado.

Aunque seguía fumando marihuana los fines de semana comenzó a sentir que entre la última sesión de la semana y la primera se le hacía muy largo el tiempo. Era obvio ya que el analista no está siempre disponible. Los pedidos innecesarios de cambios de horario tienden a dar sustento al pseudo-pensamiento que sí está a su disposición. Se pone en evidencia que usa las frustraciones en la relación transferencial para volverse hacia la mentira/ marihuana siempre disponible y evitar así el cambio catastrófico que implica afrontar la ruptura con la creencia en un objeto siempre disponible.

El mundo de un objeto siempre disponible es un mundo alucinótico. Tenemos indicios de la mala fe (el paciente decide las reglas de lo que es justo pagar en rivalidad con el acuerdo del contrato analítico) y ciertas incongruencias pero la mentira, gracias a la transformación en lenguaje racional no da la impresión de locura.

PENSAMIENTO, LENGUAJE y MENTIRA

Para el psicoanálisis interesa la investigación de la mentira, entre otras cuestiones porque toma desarrollos de la creatividad humana, el pensamiento y el lenguaje y los usa al servicio de una relación parasitaria.

Bion postula que un crecimiento mental saludable depende de la verdad como nutriente de la mente, la mentira es su tóxico. Para investigar la función de pensar usa el modelo digestivo. Las experiencias emocionales necesitan ser digeridas para poder ser asimiladas por la personalidad. Introduce la función alpha que es la que realiza esta digestión mental, a través de la transformación de las crudas impresiones sensoriales y emocionales en elementos alpha, que son aptos para formar pensamientos.

El pensamiento y el lenguaje son transformaciones relacionadas con un espacio de representación, equivalente al espacio geométrico. La desintoxicación de las emociones primitivas es un factor central para el desarrollo de este espacio.

Los signos (como los puntos, líneas, de la geometría euclidiana) surgen del espacio ocupado originariamente por un vínculo o un sentimiento⁶ a partir de la transformación de las emociones catastróficas del bebé, a través del reverie materno en signos emocionales comunicativos.

⁶ Desde el punto de vista psicoanalítico en autores como Klein, H.Segal, Bion, todo el proceso de simbolización tiene sus orígenes en procesos emocionales.

Para que las impresiones sensoriales de la percepción puedan ser usadas como imágenes para los pensamientos oníricos, una primera condición es separar la percepción de la acción. El reverie materno al transformar y significar las emociones primitivas posibilita esta separación e inicia el proceso para usar la impresión sensorial percibida como un ideograma. El amor, odio, celos, etc. en la relación con el pecho se transforman en signos-vínculos que ligan una conjunción constante de experiencias emocionales.

Si se tolera la relación entre la "cosa" y "la no cosa" - signo que la representa y la diferencia entre ausencia y presencia se pueden usar las "no cosas" para pensar. Distintos factores, como la intolerancia a un objeto no siempre disponible, contribuyen a que los signos que marcan las emociones de la ausencia de la "cosa" puedan transformarse sustentando signos mentirosos.

El mentiroso da sustancia a sus fantasías de omnipotencia porque a diferencia del que dice la verdad, no se limita a registrar, hace algo.

La mentira es una acción que sustituye al pensamiento, aunque tenga la forma de tal. Bion distingue entre la acción como preludio de la acción y el pensamiento como preludio de la acción.

La acción requiere contacto con los hechos cuando tiene al pensamiento como preludio. El pensamiento se expone a la prueba de realidad cuando tiene que pasar a la acción.

La acción como preludio de la acción puede usar el principio de realidad al servicio de la manipulación de modo tal que confirme una "realidad auto-engendrada". El lenguaje puede ser usado tanto para el engaño y la evasión como para contener la experiencia emocional e indagar su significado. La mentira merece especial interés para el psicoanálisis ya que éste se vale del lenguaje verbal para la comunicación entre paciente y analista acerca de la realidad psíquica que no es sensorial.

Bion (1962) se refiere a la función alpha en reversa; puede considerarse que en la mentira, los elementos alpha pueden ser transformados en un segundo ciclo transformacional en un medio de alucinosis. En los delirios y alucinaciones, los elementos alpha pueden ser evacuados o fragmentados, en la mentira hasta los pensamientos y el lenguaje pueden ser usados en un medio de alucinosis.

Tanto en los funcionamientos psicóticos como en los mentirosos patológicos el paciente no puede resolver sus problemas de crecimiento mental porque, al carecer de equipo mental adecuado ni siquiera pueden llegar a formularlos. Una diferencia, como ya dije, es

que en los primeros el daño del aparato para pensar lleva a preudo-creencias, en la mentira lleva a pseudo-pensamientos.

Coherente con su idea que los pensamientos son anteriores al pensar, Bion sostiene que para un pensamiento no es necesario un pensador. Para la mentira el “pensador” es indispensable: es el que “fabrica” el “pensamiento” mentiroso. El trasfondo de dolor mental es una peculiar relación omnipotencia-desamparo. En el pensamiento, y el desarrollo del pensar, se logró tolerancia a emociones que estimulan sentimientos de desamparo: incertidumbre, ignorancia, relación infinito-finito. En la mentira frente al desamparo, se incrementa la dosis de omnipotencia y la necesidad de obtener colusiones que lo desmientan. Por contraposición a la ‘capacidad negativa’ de tolerancia a dudas y misterios, el mentiroso tiene una “capacidad positiva” de producir pseudo-pensamientos que no nacen del contacto con el O, sino con su propia mente, deteriorando la relación mente-verdad: la mente no depende del nutriente- verdad, sino que es la que la fabrica. Sólo tolera sus propias “creaciones” que son las que contribuyen a su importancia como “pensador”, que es lo contrario de estar al unísono con O. Genera así una atmósfera de envidia y posesividad entre “pensadores”. Vive así una relación de rivalidad en el análisis y al analista como quién impone su pensamiento y con el cual rivaliza.

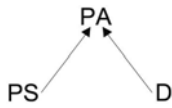
MENTIRA Y FUNCIONES MATRICES DEL PENSAR

Bion describió dos funciones matrices del pensar: la oscilación $PS \Leftrightarrow D$ ⁷, oscilación entre estados mentales de dispersión e integración y la relación continente-contenido.

Oscilación $PS \Leftrightarrow D$ y mentira

El que tiene el hábito de mentir escapa de los dolores persecutorios y depresivos y detiene el cambio catastrófico a través de la ambigüedad. Propongo como hipótesis una posición ambigua, como refugio psíquico, similar a lo que John Steiner propone cuando habla de una posición borderline. Mi hipótesis es que en lugar de una oscilación $PS \Leftrightarrow D$ el paciente se refugia en una posición intermedia:

⁷ A través de esta función se pueden formar conjunciones constantes, si se puede tolerar los momentos en los que los hechos se sienten como no relacionados hasta encontrar el hecho seleccionado que armoniza lo disperso, vinculando una conjunción constante. Se necesita también la tolerancia a que ese momento de integración sea un punto de llegada y al mismo tiempo de partida. La solución de un problema revela nuevos problemas. La conjunción constante armonizada por el hecho seleccionado y ligada por medio de la nominación) constituyen un preludio para la investigación del significado a través de la relación continente-contenido. D.Sor también describió un Hecho Seleccionado, al que llamó 1, que es aquel que a diferencia del armonizador (HS2) desarticula la conjunción constante ya lograda, lo que puede dar lugar a nuevas articulaciones. Tanto la desarticulación como la armonización son cambios que entran dentro de la nominación de catastrófico.



Esta posición ambigua está configurada por la identificación con un objeto ambiguo que confunde la posibilidad de diferenciar entre lo que es reparatorio y lo que hace daño. Es un objeto fuente inagotable de desconfianza en si mismo y en los otros. La investigación clínica me ha permitido relacionar esta identificación, con objetos parentales ambiguos y mentirosos, que se han prestado a colusiones en ese sentido.⁸ Estas implican fallas peculiares en el reverie materno. Abandonar la mentira es enfrentarse con la vida real, que inevitablemente implica frustración. La posición ambigua parece la resultante de una “negociación” entre la realidad de los hechos y la mentira, como un Jano bifronte, que deja funcionamientos primitivos no digeridos, siempre amenazando con emerger. El principio de realidad está siendo usado para una “adaptación aparente” a los hechos y como un modo de enmascáralos. Muchas veces “mienten con la verdad”.

Tras reiterados fracasos en su vida profesional al paciente C. se le hizo obvio que las buenas notas universitarias no significaban madurez para desempeñarse en su trabajo, ni en lo económico. La tendencia a mentir y mentirse llevaba a fracasos que muchas veces bordeaban el delito. El contacto con el dolor del fracaso parecía indicar una evolución hacia darse cuenta de sus dificultades. Un sueño mostró a través de las señales de tránsito que siempre se quedaba en la zona de la luz amarilla, evitando definiciones claras de la luz roja y la luz verde. En el análisis las demoras en el pago siempre mantenían esa ambigüedad de si no podía o no quería, al mismo tiempo parecía comenzar a valorar los sueños como instrumentos de comprensión. Dos sueños mostraron el refugio en la posición ambigua, no pudiendo desprenderse de la mentira, en lugar de poder afrontar el dolor mental. En uno encontraba basura en su casa y en lugar de tirarla buscaba dónde la podía ocultar. En el otro separaba objetos que ya no servían, nuevamente no se desprendía de ellos, los guardaba al lado del comedor.

En el análisis podemos observar una oscilación entre estados de dispersión PS y el refugio ambiguo o desde la armonización en D nuevamente hacia la ambigüedad. En el paciente C. el refugio ambiguo surgía frente a evidencias de inmadurez y la comprensión de la necesidad de madurar auténticamente. La ambigüedad siempre disponible se mostraba en sus sueños, dónde no se

⁸ E.O' Shaugnessy también ha encontrado esta identificación con objetos mentirosos en su investigación clínica.

desprendía de la mentira tóxica que no servía para crecer.

Relación continente-contenido

La mentira implica una relación continente-contenido parasitaria de destrucción mutua. La mentira es un parásito tóxico tanto del pensamiento como de la palabra. No está destinada a la comunicación sino a involucrar emocionalmente al interlocutor y hacerlo actuar. Un factor en el logro de esta provocación es la combinación entre mentira, moral y culpa.

Las tareas que deja inconclusas el reverie materno recaen sobre la conciencia rudimentaria del bebé. (Bion, 1962) Se obstruye una evolución hacia una conciencia capaz de darse cuenta. El lugar del reverie es ocupado por una conciencia moral sin moral que sustituye la exploración científica de diferenciar entre verdadero y falso, por lo que es moralmente bueno o malo. Se instala un Super- yo que sólo concibe relaciones de superioridad e inferioridad usurpando las funciones del yo. Es una relación menos continente-contenido que Bion describe con la fórmula: - ($\odot er$), menos continente-contenido.

La investigación de la mentira se siente como una amenaza de cataclismo porque puede llevar a un cambio catastrófico: un cambio de sistema: desde el sistema de la conciencia moral al sistema de discriminar entre la verdad y la falsedad por aproximación a los hechos. La mentira oscurece el desamparo manteniendo un funcionamiento omnipotente y omnisciente.

LA MENTIRA Y EL GRUPO⁹

Algunas reflexiones, al modo de ideas en tránsito, que intentan ser el germen para abrir una discusión fructífera.

- a) Tomaré los tropismos, como fenómenos primitivos que requieren una transformación a través del reverie materno y de la función alpha del analista. El fracaso en esta transformación de los tropismos, que son parte de la personalidad

⁹ "El supuesto subyacente a la lealtad al vínculo K es que la personalidad del analista y del analizando pueden sobrevivir a la pérdida de la capa protectora de mentiras, subterfugios, evasión y alucinación y pueden aún ser fortalecidos y enriquecidos por esa pérdida. Es un supuesto fuertemente discutido por el psicótico y a for-tiori por el grupo, que se apoya en mecanismos psicóticos para mantener su coherencia y sensación de bienestar." (Bion, 1965, p. 154).

puede ser un factor para el desarrollo de la mentira. En *Cogitations* Bion define los tropismos como buscadores de objeto¹⁰. “Los tropismos son la matriz de la cual surge toda la vida mental. Para que la maduración sea posible necesitan ser ganados del vacío y ser comunicados.” (p.34) Describe tres tropismos, de asesinato, parasitismo y de creación y sostiene que tomados como una totalidad, la acción apropiada al tropismo en los pacientes que vienen a tratamiento, es la búsqueda de un objeto con quién la identificación proyectiva sea posible. Esto es debido al hecho que en un paciente así el tropismo de creación es más fuerte que el de asesinato.

En el análisis de un mentiroso el analista está expuesto a una relación parasitaria tóxica porque la mentira busca colusión.

Bion se refiere también al narcis-ismo y al social-ismo, y al dividir las palabras parece considerarlos como tropismos. Narcisismo y socialismo coexisten en un mismo individuo y a veces pueden entrar en un conflicto agudo, como se hace evidente en la guerra: morir por la patria.

Bion propone modificar la postulación de Darwin de la supervivencia del más apto por la del más apto para sobrevivir en el grupo. En su forma primitiva, de tropismo, estos dos polos necesitan ser transformados. En *Transformaciones* relaciona el narcisismo con los vínculos L, H y K, amor, odio y conocimiento en relación al sí mismo. En el comienzo de la vida, el bebé no concibe la ausencia de significado, esta ausencia es vivida como que la fuente de significado, el pecho, ha sido destruida. El significado es psicológicamente necesario y está en función de estos vínculos. Si falta un “pecho con reverie” transformador de estos tropismos, el individuo demanda la existencia de un Dios, de cuyo significado él supuestamente pueda beneficiarse. Pienso que así surge, el Super-super yo, como el Dios, que usurpa las funciones del yo. Los fracasos en establecer los vínculos L, H y K, en relación al sí mismo también perturban las relaciones con otros. En el pensamiento y lenguaje usado por el mentiroso como acciones manipuladoras el significado ha sido destruido o anulado.

¹⁰ La acción apropiada a los tropismos es la búsqueda. Hasta ahora he considerado esta actividad como que se la puede pensar relacionada con asesinato, parasitismo y creación..... Así, tomados individualmente, los tropismos son considerados como buscando: 1) un objeto a asesinar o a ser asesinado por él; 2) un parásito o un huésped; 3) un objeto a crear o por quién ser creado. Pero tomados como una totalidad, no individualmente, la acción apropiada al tropismo en los pacientes que vienen a tratamiento es la búsqueda de un objeto con quién la identificación proyectiva sea posible. Esto es debido al hecho que en un paciente así el tropismo de creación es más fuerte que el de asesinato.

b) La mentira es una falsedad ligada a “moral” y un factor de su poder de acción manipuladora es un factor endo-gregario: la capacidad de inocular culpa. Una parte desarrolló contacto con la realidad: pero lo usa astutamente para detener las crisis, para lo cual necesita un auditorio: tiene que “socializar” la mentira para sostener el autoengaño. La culpa es un “mordiente” (en el sentido químico) ideal para la identificación proyectiva, estimulada por la ambigüedad.

La infancia de la especie persiste en nuestra condición de animal de manada. Si el mentiroso necesita de una audiencia para avalar sus mentiras (Bion 1970), es obvio que hay un público dispuesto a “comprar” la mentira. La efectividad del discurso de políticos y publicistas muestran evidencias de este social-ismo.

- c) La grupalidad primitiva, vestigio arcaico viviente de nuestra condición de “animal político” existe en cada personalidad y es la que predomina en los funcionamientos de Supuesto Básico (Bion, 1961) . El desarrollo de una mente separada significa tolerar la soledad y no dejarse atraer por la creencia que esa grupalidad es la base del sustento vital. El funcionamiento del grupo de trabajo (Bion, 1961) significa contacto con la realidad y cooperación. La mentira estimula la grupalidad primitiva y es uno de los riesgos del analista en su tarea.

MENTIRA Y CAMPO ANALÍTICO

La situación analítica estimula las emociones primitivas e instala en el campo un factor de turbulencia emocional. **El giro desde aprender de la experiencia hacia el crecimiento mental, atravesando cambios catastróficos, implica concebir al psicoanálisis como un proceso que tiende al desarrollo de un devenirse sí mismo tanto del paciente como del analista.** La evolución de un análisis demandan al analista más análisis, no porque los anteriores hayan fallado, sino que para seguir en la tarea necesita profundizar en sí mismo.

La recomendación técnica bioniana de “sin memoria, sin deseo, sin entendimiento”, como una disciplina mental del analista para estar en unicidad con lo que evoluciona del O del paciente, supone pedir que el analista se despoje transitoriamente de sus defensas “normales” frente a las ansiedades catastróficas y por lo tanto estar él mismo también expuesto a esos estados.

La mente separada, con funcionamiento científico demanda tolerancia a sentimientos de soledad y el abandono de la “protección” de la adaptación a los funcionamientos grupales primitivos de Supuesto Básico. El mentiroso habitual dice sus mentiras “voluntariamente”, de una forma provocadora, a partir de un sistema moral. En su necesidad de auditorio para dar sustento a sus mentiras, “invita” a una colusión que siempre esta asociada al abandono de la técnica. Intenta atraer al analista a su “juego” a través de hacerle actuar un rol. Un paciente que llega sistemáticamente tarde y al cual se

le ha mostrado una serie de factores relacionados con esto y sigue llegando tarde reiterando “disculpas”, parece “forzar” al analista a devenir la “conciencia” moral del paciente. De este modo el analista es atraído a un sistema de “atonement¹¹”, expiación y sacrificio, en lugar del at-one-ment. La erotización sado-masoquista¹² del dolor mental, que suele acompañar la mentira distorsiona también el sentido de la tarea analítica.

El mentiroso no puede soportar el estado emocional que acompaña las transformaciones hacia O que supone abandonar su sistema omnipotente y omnisciente, cuya otra cara es el desamparo. Teme ese O, esa unicidad, en la que se pondría en juego emociones primitivas, vividas como peligrosas. Tal vez los tropismos no transformados? La posibilidad de ayudar al paciente a tener el coraje de devenir “sí mismo” y de tener el suficiente respeto por su propia personalidad, para ser esa persona que es y no una mentira, porque se puede “ser una mentira” (Bion 1980), depende de la posibilidad de lograr que el conflicto se transforme en endopsíquico, de modo tal que la rivalidad de métodos se transforme en un problema del mundo interno.

La idea psicoanalítica ha traído turbulencia más allá de la tercera herida narcisista que Freud planteó, y corre el riesgo, sino encuentra un Establishment (Bion, 1970) que la contenga, de ser transformada en expectativa mesiánica. Esto nos habla también de funcionamientos grupales primitivos. Puede ocurrir lo opuesto, ser demonizada, que es lo que parece acontecer por momentos en la cultura actual, ya que no ha podido responder a las esperanzas mesiánicas que despertó. En ese sentido nos interesa no sólo comprender la mentira en el paciente mentiroso, **sino también como puede manifestarse en una cultura mentirosa y vaciada de significado.**

Descriptor: Cambio catastrófico –Transformaciones – Mentira – Verdad – Evolución –Pensar - Crecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Bion, W.R. (1962a) Learning from experience. London: Heineman
Bion, W.R. (1962 b) A Theory of thinking. Int.J Psychoanal **43**: 306-10

¹¹ Atonement en inglés quiere decir expiación, sacrificio.

¹² Se trata de un dolor provocado o infligido, con una connotación omnipotente, distinto del dolor que se sufre, en el que hay respeto por los motivos del dolor.

APDEBA - ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE BUENOS AIRES
SECRETARÍA CIENTÍFICA

- Bion W.R. (1965) *Transformations*, London: Heinemann, (p. 73, 80, 133)
Bion W.R. (1970) *Attention and Interpretation , A scientific approach to insight in psychoanalysis and groups*. Londron Tavistock Publications.
Bion W.R (1990) *A Memoir of the Future*, London: Karnak Books (129-130)
Bion W.R (1991) *Cogitations*, Londdon: Karnak Books, (p.34)
Freud,S (1912) Formulations on The Two Principles of Mental Functioning, SE. V.12
Freud, S. (1912) Papers on technique. S.E., XII.
Freud. S. (1927) Fetischism. S.E. T.XXI
Levy Montalcini, Rita. (1988) *Elogio dell'imperfezione* Milano, Garzanti Editore
Pistiner de Cortiñas, L. (2001) Sueños Y mentiras Revista Psicoanálisis VOL.XXXIII,Nº,
p.111-133, Buenos Aires.
Steiner, J. (1993) *Psychic Retretas*, London, Routledge